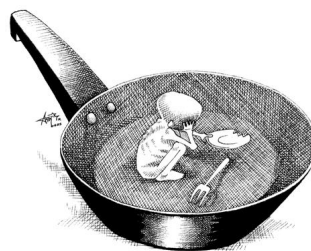


Escrito por Abraham García Ibarra
Lunes, 04 de Mayo de 2009 17:24

ABRAHAM GARCÍA IBARRA

(Exclusivo para Voces del Periodista)



“Desde dónde amigo vengo”

HASTA EL MOMENTO DE procesar esta entrega, no se sabe que algún padre de la patria del Partido Acción Nacional (PAN) haya propuesto escribir con letras de oro en los muros de alguno de los palacios legislativos el nombre de **Elliot Ness** con el que el presidente Barack Obama rebautizó recientemente a su homólogo Felipe Calderón Hinojosa. No equivocarse, sin embargo: El alias, para tal efecto, debería acompañarse, en tal caso, de la denominación

Segundo

, ya que el primero en ser distinguido con ese remoquete por las agencias policiales de los Estados Unidos fue el ya difunto (febrero de 2003) comandante de la Policía Judicial Federal, Guillermo González

Calderoni.

El

Cabo Ness

, le decían sus subalternos, colegas y amigos de la Procuraduría General de la República.

“Crecimos juntos en Matamoros (Tamaulipas); **fuimos compañeros”**, recordó alguna vez González Calderoni al referirse a Juan García Ábrego, reputado en sus mejores tiempos como jefe del cártel del Golfo. Tanto la agencia antinarcóticos (DEA) de los Estados Unidos, como después las autoridades mexicanas, acusaron en vida a González Calderoni de proteger a los García Ábrego y a Amado

El señor de los cielos

Carrillo Fuentes, jefe a su vez del cártel de Juárez. En su retiro-fuga, que terminó en la fecha citada con un balazo en McAllen, Texas, González Calderoni no estaba propiamente en desgracia. Sus perseguidores le acreditaban una fortuna de unos 400 millones de dólares.

Joaquín Gamboa Pascoe
“Con la tripa a medio comer”,
todos los obreros con Calderón
Hace todavía doce años, el PAN denunciaba el corporativismo y la corrupción sindicales como principales rémoras de unas sanas relaciones de producción en México. Entonces, el panismo señalaba a los líderes **charros** entre los que se nominaba a Joaquín Gamboa Pascoe- como los culpables de la humillante degradación de la clase obrera. El pasado 18 de febrero, el **presidente designado** Felipe Calderón Hinojosa se presentó en el Congreso del Trabajo (guardia de los mentados **charros**) a tomarle la protesta estatutaria a Gamboa Pascoe como dirigente de ese feñido mastodonte. Ahí, don Joaquín le dijo al mandatario que, aunque los trabajadores se queden “con la tripa a medio comer”, primero están los intereses del país (encarnados por FCH) que los del sector obrero. Y se quedó tan campante. Ocho días después, la lidereza del PRI, Beatriz Paredes Rangel acusó a partidos de oposición de estarse **pirateando** sindicatos priistas. Y se quedó tan campante.

Escrito por Abraham García Ibarra
Lunes, 04 de Mayo de 2009 17:24

Este ejercicio memorioso, es para recordar que, hacia 2001, en entrevista a un medio televisivo estadounidense, González Calderoni reveló que en 1988, previo al fraude electoral del 6 de julio no se olvida, los servicios de García Ábrego fueron requeridos por Carlos Salinas de Gortari para asesinar a los estrategas de la campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, Francisco Xavier Obando y Román Gil Heráldez. A cambio -acusó el infidente-, Salinas de Gortari le garantizó impunidad en los territorios bajo su dominio. En otras declaraciones, González Calderoni habría implicado al salinismo en los crímenes contra Luis Donald Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, ocurridos en marzo y septiembre de 1994, respectivamente.

Al tiempo, la respuesta a González Calderoni se expresó de manera indirecta: El capo sinaloense, Miguel Ángel Félix Gallardo, casualmente capturado por el entonces comandante judicial, escribió a puño y letra desde la prisión, que, durante el sexenio de Salinas de Gortari, González Calderoni era el encargado de repartir las plazas entre los empresarios de la droga, cuando aún a éstos no se les codificaba como cárteles.

Una cosa lleva a la otra: Con machacona terquedad, aquí hemos subrayado la **alianza estratégica**

que, con las

concertaciones

electorales como contraprestación, firmó el PAN con Salinas de Gortari en el otoño de 1988 para otorgarle la “

legitimidad de gestión

”. Aunque en 1989 Salinas de Gortari les endosó a los azules la gobernación de Baja California, le acotó al PAN, sin embargo, su presencia en el Congreso de la Unión. En las elecciones federales intermedias de 1991, el PRI se alzó con la holgada mayoría histórica en la Cámara de Diputados de la LV Legislatura, la que ordenó la quema de los paquetes electorales de 1988 con la anuencia de

El jefe Diego

Fernández de Cevallos.

El benefactor del pueblo de Colima

Del 23 de octubre de 1991 es un documento que tenemos a la vista. Se nos hizo llegar en aquel año como “Declaración ministerial” ante el Agente del Ministerio Público federal en Colima, Colima, Sergio Orozco Oseguera. El declarante fue Marcelino Morentín Cárdenas, quien se presentó como propietario de un predio de 42 hectáreas en el municipio de Coquimatlán, del estado citado, colindante, dicho predio, con el **Rancho Jayamita**. Según el testimonio, este rancho había sido vendido en 1988 por Arnulfo y Rafael Magaña a un forastero, de cuyo nombre se enteró el deponente en visita que a Coquimatlán hizo el entonces **gobernador**

priista Elías Zamora Verduzco

. El nuevo propietario de

Jyamita

era “el ingeniero

Pedro Orozco García

”, quien en esa ocasión fungió como anfitrión del mandatario en una comida a la que asistieron

Escrito por Abraham García Ibarra
Lunes, 04 de Mayo de 2009 17:24

entre 100 y 150 personas. “Orozco García” se puso a las órdenes de sus invitados, entre los que se encontraba el propio Morentín Cárdenas, quien trabó amistad con el nuevo ranchero y vecino.

Después de aquel encuentro “social y político” presidido por el gobernador Zamora Verduzco, por conducto de su administrador Clemente Vizcarra Sarabia “el ingeniero Orozco García” solicitó a Morentín Cárdenas apoyo para dotar de agua a sus praderas y ganado, y en reciprocidad aquél le ofreció maquinaria para faenas agropecuarias. Las comelitonas en un remozado **Jayamita** se hicieron más frecuentes y no faltaban el gobernador colimense, los presidentes municipales de Coquimatlán y Comala, Germán Espinosa Villalobos y Eduardo Morales Valencia, respectivamente; el

estado, Jesús Magallón Arceo

senador y

delegado del PRI en Colima, Bulmaro Pacheco;

su colega de escaño

Roberto Anzar Martínez

, el flamante diputado federal Rigoberto Salazar Velasco, y, entre los empresarios de la región, Karim Assam Alfaro, etcétera.

Ya entrados en confianza, “Orozco García” solicitó al declarante, en arrendamiento por cinco años, a razón de 50 millones de pesos anuales (de aquellos a los que Salinas de Gortari no les había quitado tres ceros) 46 hectáreas, a condición de que esa las instalaciones en esa superficie fueran objeto de mejoras. En esta operación ya intervino Juan Rochín Ibarra, quien administraba otras propiedades de su patrón en esa zona, cuyos lugareños buscaban frecuentemente a “Orozco García” para que apadrinara a sus hijos, función que hacía también con generaciones de estudiantes de instituciones regionales. Por los medios de comunicación, según diría, Morentín Cárdenas se enteró de que el afamado “ingeniero” era en realidad el sinaloense **Manuel Salcido Uzeta**, popularmente conocido como **El cochiloco**. Cuando -implicado en diversas averiguaciones sobre delitos contra la salud, homicidios, evasión carcelaria, etcétera- Salcido Uzeta fue asesinado a tiros en Guadalajara, Jalisco, el gobernador Elías Zamora Verduzco se refirió a él como “

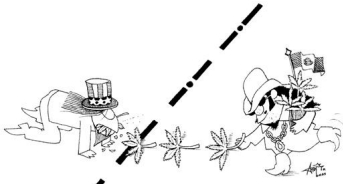
un benefactor

del pueblo de Colima”.

Era, aquella, la época del éxodo de **narcos** sinaloenses (hacia Jalisco y otros estados de la República), fugitivos de la ejecución de la **Operación Cóndor**

. Desde entonces se sabía de la apertura y operación del corredor terrestre Tecomán, Colima-Meseta Purépecha, Michoacán para el tráfico de drogas, y Manzanillo cobró celebridad no tanto como puerto campeón en el movimiento internacional de contenedores, sino como socorrida escala en el tránsito de narcóticos y precursores para anfetaminas (remember Zhenli Ye Gon). El hinterland de Manzanillo -oscuro objeto del deseo- es zona de la actual rabiosa pugna limítrofe entre los gobernadores de Jalisco, Emilio González Márquez, del PAN, y de Colima, Silverio Cavazos Ceballos, del PRI. Pero Colima fue entonces motivo de otra indeseable popularidad: La familia política del ex presidente Ernesto Zedillo Ponce de León fue relacionada ministerialmente con las actividades del narcotráfico. Tan tan.

Escrito por Abraham García Ibarra
Lunes, 04 de Mayo de 2009 17:24



Outsourcing, nueva Espada de Damocles contra la clase trabajadora mexicana

Outsourcing es una perversa forma de subcontratación laboral en México, con la que los patrones esquivan toda responsabilidad contractual con su personal. Esa maquiavélica figura de triangulación obrero-patronal ha sido tolerada por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social desde que pasó por ella el difunto Carlos María Abascal Camariza hasta la actual burocracia de Javier Lozano Alarcón. La Cámara de Diputados aprobó un blandengue proyecto de regulación, pero, aún evidentemente simulado, el texto reglamentado no ha sido allanado por el Senado. Para ilustrar la canalada, puede afirmarse que el Grupo Industrial Minera México, de German Larrea Mota-Velasco, tenía en su nómina a trabajadores subcontratados de esa manera, entre los que perdieron la vida en el **homicidio industrial** de Pasta de Conchos, Coahuila. En el caso de los técnicos muertos en la plataforma petrolera Usumacinta, en la costa de Campeche, se reportó una situación similar. Pero, según investigadores en materia laboral, la tramposa figura de mástil ya es un lugar común en el periodo que lleva el PAN desgobernando el país. En el caso de Pemex, por ejemplo, se calcula que casi la mitad del

Brutal devastación del empleo

Entre las innumerables fechorías en las que incurrió el fovismo para su propio autoengaño complaciente, estuvo la de introducir un cambio en la metodología para la medición de la Población Económicamente Activa (PEA) y el empleo en México. Ese cambio consistió en aumentar la edad de los individuos considerados en la PEA a 14 años, cuando hasta esa reforma se establecía desde los 12 años. Con esa indecente maniobra, resultó que de la PEA, cuantificada hasta fines de 2008 en 45 millones 200 mil personas, pasaron a la estadística de sujetos perdidos **tres millones 600 mil niños de seis a 14 años** explotados laboralmente -muchos de ellos como jornaleros en campos de concentración rurales- sin ninguna protección prevista en la Ley Federal del Trabajo mexicana y en la Declaración de los Derechos del Niño. Cuando Carlos Salinas de Gortari le impuso a los mexicanos en 1993 el Tratado de Libre Comercio (hoy conocido como TLCAN), su espeluznoso argumento fue que el mayor logro sería el incremento del empleo en nuestro país, sustituyendo, además, la figura de "ventaja comparativa" en cuanto a la baratura de la mano de obra respecto de los otros dos socios del tratado, los Estados Unidos y Canadá, con la de "ventaja competitiva". Al culminar el siglo XX, el déficit de fuentes de empleo alcanzó los tres millones 190 mil. En su campaña presidencial, Fox Quessada prometió la creación de un millón 200 mil empleos anuales. Felipe Calderón Hinojosa se proclamó el **presidente del empleo**. De 2000 al cierre de 2008 el desempleo alcanzó a cuatro millones 33 mil mexicanos. En el recorrido, el Instituto Mexicano del Seguro Social tuvo que revisar su método estadístico con el que ambos presidentes basaban del aumento del empleo, sin discriminar, por estacionalidad, entre las plazas permanentes y las eventuales. De lo dicho, se concluye que de 1993 a 2008 el desempleo totalizó más de siete millones 200 mil puestos de trabajo. Sin contar la recesión acumulada en lo que va de 2009.

Los datos numéricos más duros de esta nota no tienen como fuente ningún partido opositor, sino la Universidad Michoacana de los Lagos y los de Cristo, tan capasa "la